

"Residencia en la tierra"

(De Pablo Neruda, Edit. Universitaria, 1992).

LAN 9231

Hay incuestionablemente, en este último tiempo, un acoso sobre la obra de Neruda que, me parece, se ha desplazado a otros órdenes estrictamente poéticos. Digamos con claridad: pocos son los que conocen —debiendo por responsabilidad asumir el rol de orientadores en la búsqueda del verdadero sentido que tienen los poemas de Neruda, digamos críticos, profesores, intérpretes, — al escritor, a quien, a través de toda una vida — que no es una metáfora vacía — dedicó su dominio sobre la palabra, precisamente para embellecerla, y con ella, el pensamiento que la sostiene.

Algunos —los más— es probable que puedan memorizar algunas piezas de "Crepusculario" o "Veinte poemas de amor y una canción desesperada". Otros, prefieren según sea el caso aludir a su "Canto General"; no pocos, equivocadamente, advierten, con cierta ironía, la facilidad que, para su entendimiento, tienen las "Odas Elementales", desconociendo, precisamente, el valor, el intrínseco valor estético que ellas poseen al elevar a la categoría de belleza a simples realidades de la vida cotidiana. Recuérdense, al pasar, algunas de permanencia intacta: al albatros viajero, al hígado, a la cebolla, al caldillo de congrio, a la madera, muchas más, en esta cita breve.

Con "Residencia en la tierra" sucede que estos poemas escritos entre 1925 y 1935 el lector encuentra para su agrado nerudiano la puerta cerrada. No intenta abrirla y, por el contra-

rio, los omite, no intenta alguna explicación.

Es que las "Residencias" corresponde a un periodo de la vida de Neruda —lejos en tierra extraña y exótica— de simbologías no sólo verbal sino, además, vital, la experiencia a la que está sometido y donde la soledad cobra intereses que el poeta debe pagar, multiplicadamente, con su melancolía ancestral.

Lo confesó, alguna vez, cuando tiene 24 años y la vida lo ha llevado o lo llevará a Rangún, Colombo, Batavia, Singapur: "Sufro una verdadera angustia por decir algo, aun solo conmigo mismo, como si ninguna palabra me representara, sufriendo enormemente por ello. Hallo banales todas mis frases, desprovistas de mi propio ser". Se comprenderá, entonces, su lenguaje en estas "Residencias".

Su precaria capacidad para tomar contacto con el mundo —a través de la palabra— termina por distanciarlo y su mensaje residenciario se aleja puertas adentro con dificultad expresiva.

En todo caso, las "Residencias" de Neruda, que para muchos constituyen un paréntesis en la obra total del poeta, conminan al lector a más de una lectura, o a la revisión, una vez más, de sus conocidos poemas "El fantasma del buque de carga", "Estatuto del vino", "Walking around" y esa "Barcarola" que no precisan de mayor abundamiento interpretativo para el lector.

H. R. Cortés

000199012

El Mercurio, supl., Valparaíso, 10.5.1993
b.3

"Residencia en la tierra" [artículo] H. R. Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Residencia en la tierra" [artículo] H. R. Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile